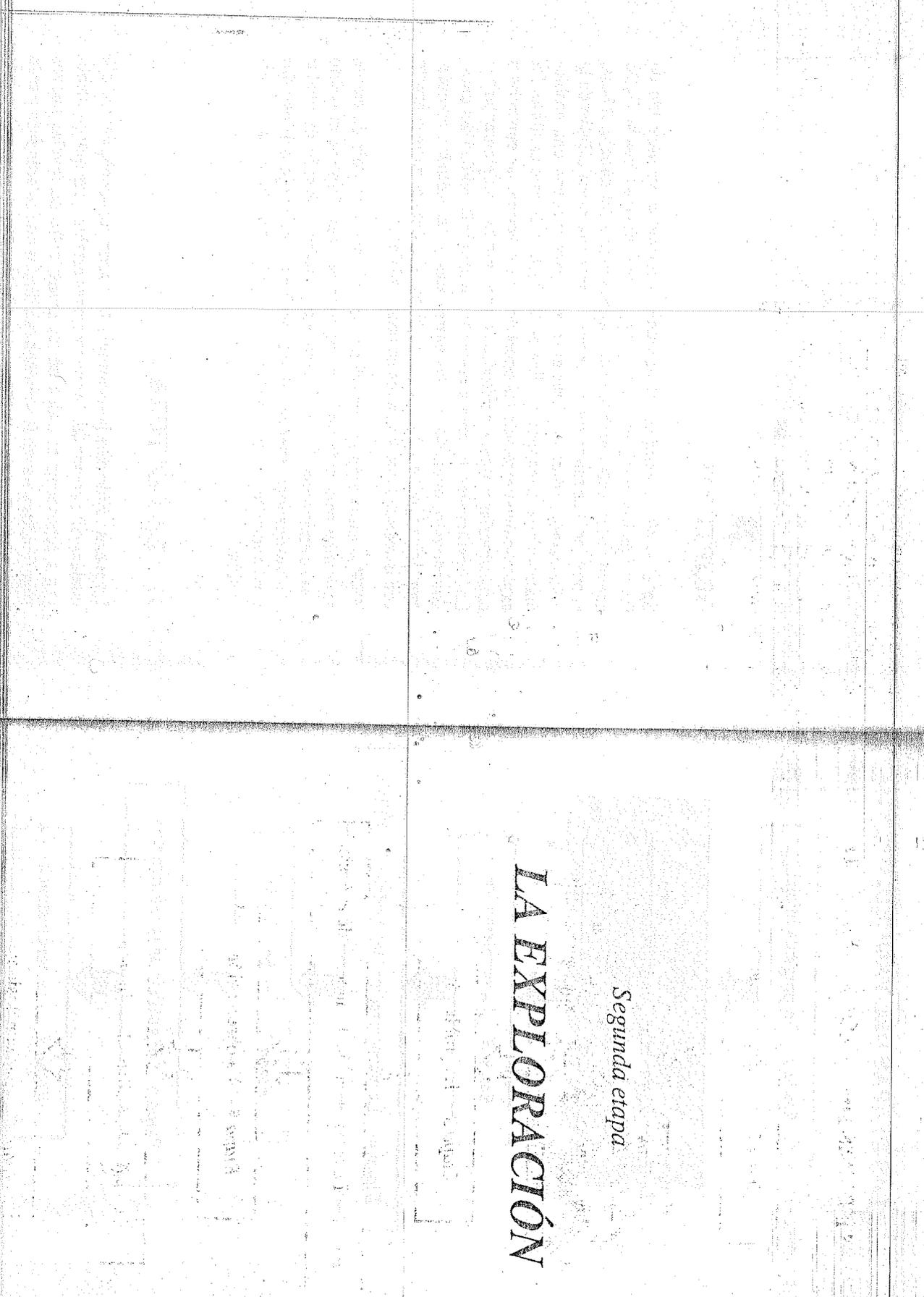
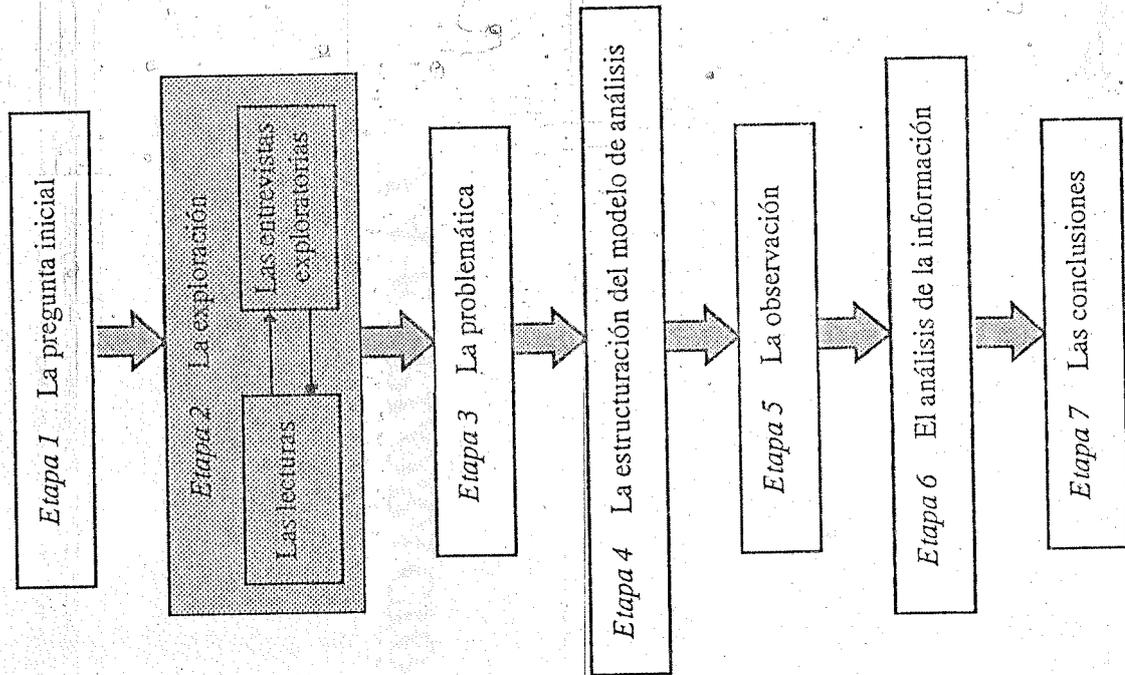


Segunda etapa

LA EXPLORACIÓN



LAS ETAPAS DEL PROCEDIMIENTO



OBJETIVOS

En el capítulo anterior, se aprendió a formular un proyecto de investigación bajo la forma de una pregunta inicial adecuada. Hasta nuevo orden, ésta constituye el hilo conductor del trabajo. Ahora, el problema es saber qué hacer para lograr una cierta calidad de la información; cómo explorar el terreno para concebir una problemática de la investigación. Ése es el objetivo de este capítulo. La exploración comprende las operaciones de lectura, las entrevistas exploratorias y algunos métodos de exploración complementarios. Las operaciones de lectura pretenden asegurar la calidad del cuestionamiento, mientras que las entrevistas y los métodos complementarios ayudan sobre todo a que el investigador tenga un contacto con la realidad que viven los actores sociales.

Aquí se estudiarán los métodos de trabajo precisos y directamente aplicables para cada caso, sin importar cuál sea el tipo de proyecto que se emprenda. Dichos métodos se conciben con el fin de ayudar al investigador a tener un enfoque profundo de su objeto de estudio y así encontrar ideas y pistas de reflexión que aclaren la investigación.

I. LA LECTURA

Lo que es válido para la sociología debe serlo para cualquier trabajo intelectual: superar las interpretaciones establecidas que contribuyen a reproducir el orden de las cosas, a fin de revelar nuevos significados para los fenómenos estudiados que aclaren más y sean más profundos que los anteriores: Se insistirá mucho sobre este punto.

Esta capacidad de superación de las interpretaciones existentes no es un don divino; depende, por una parte, de la formación teórica del investigador y, en mayor medida de lo que llaman su cultura intelectual, ya sea ésta una dominante sociológica, económica, política, histórica o cualquier otra. La referencia constante al pensamiento sociológico antiguo y actual, por ejemplo, contribuye considerablemente a ampliar el campo de ideas y a superar las interpretaciones gastadas. Facilita el planteamiento de buenas preguntas, señalar lo que otros no ven y producir ideas inconcebibles para un investigador que se conforma con los escasos conocimientos teóricos que adquirió en el pasado.

Muchos pensadores son malos investigadores, pero no existe, en las ciencias sociales, un solo investigador que no sea también un pensador. Los que creen poder aprender a hacer investigación social conformándose con estudiar las técnicas de investigación deben desengañarse: es necesario explorar las teorías y adquirir el hábito de reflexionar antes de precipitarse sobre el campo de estudio o sobre los datos, aunque se empleen las técnicas de análisis más complejas.

En el momento en que el investigador inicia un trabajo, es poco probable que su tema jamás haya sido tratado por alguien con anterioridad, al menos en parte o indirectamente. Con frecuencia se tiene la impresión de que "no hay nada sobre el tema", pero por lo general esta opinión es producto de una información deficiente. Cualquier trabajo de investigación se inscribe en un *continuum* y se ubica en o con relación a corrientes de pensamiento que le preceden e influyen en él. Entonces resulta normal que un investigador adquiera conocimientos de los trabajos anteriores que se refieren a propósitos comparables y que sea explícito sobre lo que es similar y lo que distingue a su propio trabajo de dichas corrientes de pensamiento. De entrada, es importante insistir en la necesidad de ubicar claramente su investigación en relación a los marcos conceptuales establecidos. Esta exigencia tiene un nombre que expresa bien lo que se quiere manifestar: la validez externa. Se hablará de ello en el marco de la etapa titulada "Problemática".

Aun si no es la intención hacer una investigación científica en el sentido estricto, sino elaborar un estudio honesto sobre una pregunta específica, resulta indispensable conocer un mínimo de trabajos referentes al mismo tema o de las problemáticas relacionadas con

é! Sería absurdo y presuntuoso creer que se puede prescindir de dichas aportaciones, como si fuera posible reinventarlo todo.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, el estudiante que comienza un trabajo para finalizar sus estudios, el trabajador que desea realizar un trabajo modesto o el investigador al que se le pide un análisis rápido, no disponen del tiempo necesario para decenas de obras diferentes. Además, se ha visto que la "bulimia" libresco es una muy mala manera de emprender una investigación. ¿Qué hacer en estas condiciones?

En concreto, se procurará seleccionar con atención un pequeño número de lecturas y organizarse para obtener el máximo beneficio. Para ello se requiere de un método de trabajo correctamente elaborado. Es un método de organización, realización y manejo de las lecturas que se estudiarán primero. Este método es conveniente para cualquier tipo de trabajo, sin importar su nivel. En múltiples ocasiones, decenas de estudiantes obtuvieron experiencias fructíferas que lo hacen confiable. Además, se inscribe en la política general del menor esfuerzo que pretende obtener los mejores resultados a un bajo costo en recursos de todas clases, comenzando por el tiempo que es tan valioso.

1.1 LA SELECCIÓN Y LA ORGANIZACIÓN DE LAS LECTURAS

a. Los criterios de selección

La selección de lecturas se debe hacer con mucho cuidado. Cualquiera que sea el tipo y la extensión del trabajo, un investigador dispone de un tiempo de lectura limitado. Algunos sólo le dedican unas decenas de horas, otros unas centenas pero, tanto para unos como para otros, ese tiempo será en cierta forma muy corto en relación a sus respectivas ambiciones. Nada es más desesperante que comprobar, después de varias semanas de lectura, que no se ha avanzado mucho con respecto al principio. El objetivo es concretar los conocimientos que se refieren a la pregunta inicial, tratando de explotar al máximo cada minuto de lectura.

¿Cómo proceder? ¿Qué criterios seguir? Aquí sólo se pueden proponer principios y criterios generales que cada quien debe adaptar con flexibilidad y pertinencia.

- **Primer principio:** partir de la pregunta inicial. El mejor medio de no equivocarse en la elección de lecturas consiste en contar con una buena pregunta inicial. Todo trabajo debe tener un hilo conductor y, hasta nuevas indicaciones, la pregunta inicial cumple con dicha función. Sin duda se le puede modificar al término del trabajo exploratorio y se intentará formularla de manera más juiciosa; pero, por el momento, hay que partir de ella.

- **Segundo principio:** evite sobrecargar el programa al seleccionar las lecturas. No es necesario, ni posible en la mayoría de los casos leer todo acerca de un tema ya que, en cierta medida, las obras y los artículos de referencia se repiten y un lector asiduo de inmediato se da cuenta de esas reiteraciones. En una primera etapa, se evitará en lo posible leer de entrada los "adrillos" enormes e indigestos, antes de estar seguro de que se eligen las obras que presentan una reflexión sintetizada o los artículos de algunas decenas de páginas. De hecho, es preferible leer con profundidad y críticamente algunos textos bien escogidos que leer superficialmente miles de páginas.

- **Tercer principio:** investigar en la medida de lo posible los documentos cuyos autores no sólo presentan datos, sino que incluyen elementos de análisis y de interpretación. Se trata de textos que llevan a reflexionar y que no se presentan como simples descripciones sosas, pretendidamente objetivas, del fenómeno estudiado. Enseguida se analiza un texto de Emilio Durkheim extraído de *Suicidio*. Este texto contiene datos incluso de tipo estadístico. Sin embargo, los datos no se presentan tal cuales. El análisis de Durkheim les da sentido y permite que el lector aprecie mejor su significado.

Aun si se estudia un problema que, a priori, exige el uso de numerosos datos estadísticos, como las causas del aumento del desempleo o la evolución demográfica de una región, es preferible investigar los textos de análisis más que las listas de cifras que en sí mismas no dicen gran cosa. Los textos que incitan a la reflexión contienen con frecuencia datos suficientes, en cifras o no, que permiten darse cuenta de la amplitud, la distribución o la evolución del fenómeno al cual se refieren. Aun más, permiten la lectura inteligente de datos y estimulan la reflexión crítica y la imaginación

del investigador. En la fase actual del trabajo, esto es suficiente. Si son necesarios muchos datos, siempre habrá tiempo para reunirlos después, cuando el investigador haya definido límites más precisos.

- **Cuarto principio:** Vigilar y compilar los textos que presentan enfoques diversos del fenómeno estudiado. No sólo es inútil leer diez veces lo mismo sino que, además, el hecho de tratar el objeto de estudio desde un ángulo explicativo significa que se puedan confrontar perspectivas diferentes. Esto debe incluir, al menos en las investigaciones de cierto nivel, la consideración de textos más teóricos que, sin referirse directamente al fenómeno estudiado, presentan modelos de análisis que pueden inspirar hipótesis interesantes. (Más tarde los modelos de análisis y las hipótesis).

- **Quinto principio:** Reservar, a intervalos regulares, espacios de tiempo consagrados a la reflexión personal y al intercambio de opiniones con los colegas o con personas experimentadas. Una mentalidad bloqueada nunca es creativa.

Las sugerencias anteriores conciernen principalmente a las primeras fases del trabajo de lectura. A medida que éste avance se impondrán poco a poco criterios más precisos y específicos siempre y cuando la lectura se alterne con periodos de reflexión y, si es posible, con debates y discusiones.

Una manera de organizarse consiste en leer series sucesivas de dos o tres textos (obras o artículos) al mismo tiempo. Después de cada serie de lecturas, se deja de leer durante algún tiempo, para reflexionar, tomar notas y discutir con conocidos que se consideren capaces de ayudar a que la investigación progrese. Después de esta pausa en las lecturas se decide el contenido exacto de la siguiente serie de libros, con el fin de corregir las orientaciones generales que se señalaron al principio.

En resumen, respete los siguientes criterios de selección:

1. relaciones con la pregunta inicial;

2. dimensión razonable del programa de lectura;

3. elementos de análisis y de interpretación;

4. diversos enfoques;

5. periodos dedicados a la reflexión personal y al intercambio de opiniones.

Es un error decidir de entrada el contenido preciso de un programa de lectura importante: la magnitud del trabajo desalienta pronto; la rigidez del programa no corresponde a su función exploratoria y los eventuales errores de orientación al principio serían más difíciles de corregir. Por otra parte este mecanismo de programar series sucesivas de lecturas conviene tanto para los trabajos modestos como para las investigaciones de gran envergadura: unos terminarán su trabajo de lectura preparatoria después de dos o tres series de lectura, y los demás después de una decena o más.

b. ¿Dónde encontrar los textos?

Antes de precipitarse a las bibliotecas, es necesario saber lo que se busca. Las bibliotecas de ciencias sociales dignas de ese nombre poseen millares de obras. Resulta inútil esperar encontrar por casualidad, al recorrer los estantes o dar una ojeada a los ficheros, el libro ideal que responda exactamente a las expectativas. Aquí también se necesita un método de trabajo cuya primera etapa consiste en precisar claramente la clase de textos que se buscan. En este campo, como en otros, la prisa puede resultar costosa. Por querer ganar algunas horas para reflexionar es común que algunas personas pierdan posteriormente muchos días e incluso varias semanas de trabajo.

Aquí no se tratará el trabajo de investigación bibliográfica propiamente dicho, ya que se alejaría demasiado del tema y sólo se repetiría lo que cada quien puede leer en las numerosas obras especializadas que existen. Sin embargo, se presentan algunas ideas que pueden ayudar a encontrar fácilmente los textos adecuados, sin perder demasiado tiempo.

Pida consejo a los especialistas que conozcan bien el campo de investigación que le interesa: investigadores, maestros, responsables de organizaciones, etcétera. Antes de dirigirse a ellos, prepare con precisión su demanda de información, de modo que la venga desde su punto de vista. Compare las sugerencias de unos y otros, y elija finalmente en función de los criterios que ya definió.

No ignore los artículos de revistas, las síntesis y las entrevistas de los especialistas: publicadas en la prensa para un amplio público instruido, las publicaciones de organismos especializados y una

buena cantidad de documentos que, sin ser informes científicos en el sentido estricto, contienen al menos elementos de reflexión y de información que pueden serle útiles.

- Las revistas especializadas en su campo de investigación resultan muy interesantes por dos razones: primero porque su contenido proporciona los conocimientos más recientes sobre el tema, o una visión crítica de los conocimientos anteriormente adquiridos. En uno y otro caso, los artículos analizan el problema que tratan y citan las publicaciones que deben tomarse en consideración. La segunda razón es que las revistas publican comentarios bibliográficos sobre las obras más recientes gracias a las cuales se puede hacer una selección de lectura juiciosa.

Al consultar las bibliografías consideradas en los repertorios especializados, así como el final de las obras y de los artículos que se tienen a la mano, se cubre un vasto campo de publicaciones, y se puede considerar que ha revisado el problema cuando cae sistemáticamente en referencias conocidas.

- No se alarme por la densidad de algunos libros. No siempre es indispensable leerlos completos. Muchos de ellos son fragmentos de textos muy diferentes que el autor ha compilado para crear una obra a la que se empeña en darle unidad. Consulte los índices y los resúmenes si existen. Lea las primeras y las últimas líneas de cada capítulo para ver de qué se trata. Y una vez más, si aún se tienen dudas, que nada le impida pedir consejo.

- Por último, se debe tomar en cuenta que las bibliotecas se modernizan y ofrecen a sus usuarios nuevas técnicas de investigación bibliográfica: clasificaciones por palabras-clave (las cuales, en la mayoría de los casos, se toman de dos en dos y se entrecruzan), examen sistemático de las principales revistas, listas computarizadas de bibliografías especializadas, etcétera. Ahí, con frecuencia, de nuevo es costable dedicar algunas horas para informarse correctamente sobre el modo de utilizar una biblioteca y de los servicios que ofrece antes de buscar las obras. Muchos que quisieron evitar esta etapa, se pasan horas sin encontrar lo que buscan en bibliotecas bien equipadas para satisfacer a los usuarios: conocedores.

La regla siempre es la misma: antes de iniciarse en un trabajo, se gana mucho si se pregunta qué es exactamente lo que se espera y cuál es la mejor manera de proceder.

EJERCICIO No. 2

Selección de las primeras lecturas

Llegó el momento de aplicar las sugerencias que hasta aquí se proponen, si estamos en el caso de que la lectura de este libro se acompañe de la realización de un trabajo.

El ejercicio consiste en seleccionar los dos o tres textos que constituirán el primer grupo de lecturas. Para lograrlo, se procederá como se señala enseguida:

- 1) Parta de la pregunta inicial.
- 2) Recuerde los criterios de selección de lecturas mencionados con anterioridad.
- 3) Identifique los temas de lectura que parecen tener mayor relación con la pregunta inicial.
- 4) Consulte a las personas informadas al respecto.
- 5) Procéda a la investigación de documentos, con la ayuda de las técnicas de investigación bibliográfica disponibles en las bibliotecas.

1.2 ¿CÓMO LEER?

El objetivo principal de la lectura es extraer ideas para el propio trabajo. Esto implica que el lector sea capaz de sacar las ideas, comprenderlas a profundidad y unir las coherentemente. Con la experiencia, lo anterior no plantea muchos problemas. Pero este ejercicio puede plantear dificultades mayores a aquellos cuya formación teórica es deficiente y que no están acostumbrados al vocabulario (algunos le dicen jerga) de las ciencias sociales. Para ellos son las páginas que siguen.

Leer un texto es una cosa, comprenderlo y extraer lo esencial es otra. Saber resumir un texto no es un don del cielo sino una capacidad que se adquiere con la práctica. Para que sea rentable,

este aprendizaje requiere de un método de lectura; lo que raras veces sucede. Los noñitos están solos y con frecuencia leen sin saber cómo hacerlo, es decir, con pérdida. El resultado es invariablemente el desaliento que agudiza un sentimiento de incapacidad.

Para progresar en el aprendizaje de la lectura y sacar el mayor provecho, se propone adoptar un método de lectura muy estricto y preciso al principio, pero que cada quien podrá suavizar posteriormente en la medida de su capacitación y en función de sus propias exigencias. Este método incluye dos etapas indisolubles: elaborar una guía de lecturas (para leer con profundidad y de manera ordenada) y redactar un resumen (para expresar las ideas principales que merecen considerarse).

EJERCICIO No. 3

Lectura de un texto con la ayuda de una guía de lectura

Divida una hoja de papel en dos columnas: dos terceras partes a la izquierda, y una tercera parte a la derecha. Inítule la columna de la izquierda "Ideas-contenido" y la columna de la derecha "Referencias para la estructura del texto".

Lea el texto de Durkheim, sección por sección. Una sección es un párrafo o un conjunto de frases que constituyen un todo coherente. Después de cada sección escriba en la columna izquierda de la hoja, la idea principal del texto original; asígnele el número de orden de la sección que se leyó. Continúe así, de sección en sección, sin preocuparse de la columna de la derecha.

Una vez terminado este trabajo, tiene las principales ideas del texto original en la columna izquierda. Reléalas de manera que se articulen las partes y se distinga la estructura global del pensamiento del autor: sus ideas claves, las etapas del razonamiento y la complementación entre las partes. Estas son las partes que deben aparecer en la columna derecha: "Referencias para la estructura del texto", considerando las ideas que se resumen en la columna izquierda.

Una vez terminado el ejercicio, compare el trabajo que resulta con la guía de lectura que sigue al texto de Durkheim.

Lo que importa no es que se escriban las mismas frases que los autores, sino que se capturen las ideas principales y su estructura. Mediante la aplicación frecuente de dicho ejercicio, se mejorará considerablemente la aptitud para la lectura, aun si el primer intento no resulta muy satisfactorio.

Texto de Durkheim (extractos⁽¹⁾)

① Si se hojeara la lista de suicidios en Europa, se comprobaría a primera vista que en los países puramente católicos, como España, Portugal, Italia, el suicidio es poco usual, en cambio se encuentra a su máximo en poblaciones protestantes, en Prusia, Sajonia, Dinamarca (...)

② Sin embargo, esta comparación es muy superficial. A pesar de las evidentes similitudes, los medios sociales en los que viven los habitantes de los diversos países, no son los mismos. La civilización de España y la de Portugal están muy por abajo de la alemana; puede ser que esta inferioridad sea la razón de lo que se observa en cuanto al aumento del suicidio. Si se desea evitar este error y determinar con mayor precisión la influencia del catolicismo y del protestantismo en la tendencia al suicidio, se requiere comparar las dos religiones en el seno de una misma sociedad.

③ De todos los grandes estados de Alemania, Bavaria registra notablemente una menor cantidad de suicidios. Sólo ocurren 90 al año por cada millón de habitantes desde 1874, mientras que en Prusia hay 133 (1871-75), el ducado de Baden 156, Wurtemberg 162, Sajonia 300. Ahora bien, sucede que en esos lugares también son los católicos los más numerosos; existen 713.2 por cada 1000 habitantes. Por otra parte, si se comparan las diferentes provincias de dicho reino, se observa que los suicidios están en razón directa al número de protestantes, y en razón inversa al número de católicos. No únicamente el registro del promedio confirma la ley; sino que todos los números de la primera columna son superiores a los de la segunda y los de la segunda a aquellos de la tercera, sin que haya ninguna irregularidad. Lo mismo sucede en Prusia (...)

④ Ante tal unanimidad de hechos que concuerdan, resulta en vano invocar, como lo hace Mayr, el caso único de Noruega y Suecia los cuales, no obstante protestantes, sólo tienen una cifra promedio de suicidios. Ante todo, como se señaló al principio de este capítulo, dichas comparaciones internacionales no son demostrativas, a menos que se apliquen sobre un gran número de países, y aun en ese caso, no son concluyentes. Existen bastantes y muy grandes diferencias entre la población de la península escandinava y la de Europa central, como para comprender que el protestantismo no tenga los mismos efectos sobre unos y otros. Pero además, si se le toma en cuenta, el índice de suicidios no es muy considerable en esos dos países; éste aparece relativamente alto si se estima el grado modesto que ocupan entre los pueblos civilizados de Europa. No hay razón para creer que tienen un nivel intelectual superior al de Italia, distan mucho; y sin embargo, se matan de dos a tres veces más (90 a 100 suicidios por millón de habitantes en lugar de 40). ¿Acaso será el protestantismo la causa de esta agravante relativa? Así, no

Provincias bávaras (1867-75)

Provincias con minoría católica, menos de 50%	Suicidios por millón de habitantes	Provincias con mayoría católica, 50 a 90%	Suicidios por millón de habitantes	Provincias donde hay más del 90% de católicos	Suicidios por millón de habitantes
Palatinado del Rin	187	Baja Franconia	157	Alto Palatinado	64
Franconia Central	207	Suebia	118	Alta Baviera	114
Alta Franconia	204	Promedio	135	Baja Baviera	49
Promedio	192			Promedio	75

sólo el hecho no invalida la ley que acaba de establecerse con base en un gran número de observaciones, más bien tiende a confirmarla.

⑤ En el caso de los judíos, su tendencia al suicidio resulta siempre menor que la de los protestantes: en general es inferior, aunque no tanto como la de los católicos. Sin embargo, sucede que este último registro se ha invertido, sobre todo en épocas recientes (...). Si se considera que por todas partes los judíos son minoría y que, en la mayor parte de las sociedades donde se realizaron las anteriores observaciones, los católicos son minoría, se intentará ver en este hecho la causa que explique la escasez relativa de muertes voluntarias en los dos cultos mencionados. En efecto, se concluye que las religiones menos numerosas, al tener que luchar contra la hostilidad del medio para sostenerse, se obligan a ejercer sobre sí un control severo y a someterse a una disciplina especial muy rigurosa. Para justificar la precaria tolerancia que se les concede, son sociedades más moralistas. Fuera de estas consideraciones, ciertos hechos parecen señalar que ese factor especial tiene alguna influencia (...).

⑥ Pero, en todo caso, esta explicación no bastaría para dar cuenta de la situación respectiva de los protestantes y de los católicos. Ya que si, en Austria y en Baviera, donde el catolicismo tiene la mayoría, la influencia preservadora que ejerce resulta menor, y es bastante considerable, lo cual no sólo se debe a su condición de minoría. En general, cualquiera que sea la parte proporcional de esos dos cultos en el conjunto de la población, por lo que se ha podido comparar desde el punto de vista del suicidio, se comprobó que los protestantes se suicidan más que los católicos. Asimismo, hay lugares como el Alto Palatinado, la Alta Baviera donde la población es casi toda católica (92 y 96%) y donde, sin embargo, ocurren de 300 a 423 suicidios de protestantes por 100 de católicos. Incluso el registro aumenta hasta 528% en la Baja Baviera donde la religión reformada no cuenta ni con un fiel por 100 habitantes. Por lo tanto, aun cuando la prudencia obligatoria de las minorías representaría algo en la distancia tan considerable que

(1) E. Durkheim, *Le Suicide*, PUF, Coll. Quadrige, 1983, (1930), p. 149 a 150.

presentan estas dos religiones, la mayor parte se debe de hecho a otras causas.

⑦ Dentro de la naturaleza de esos dos sistemas religiosos se encontrarán dichas causas. Sin embargo, ambos sistemas prohíben el suicidio con la misma claridad; no sólo le imputan penas morales de una severidad extrema, sino que los dos sistemas enseñan de la misma forma que más allá de la muerte comienza una vida nueva a donde se castiga a los hombres por sus malas acciones, y el protestantismo coloca al suicidio dentro de estas últimas, al igual que el catolicismo. Por último, en uno y otro culto, dichas prohibiciones tienen un carácter divino: no se presentan como la conclusión lógica de un razonamiento bien planteado, sino que su autoridad es la de Dios mismo. Si el protestantismo favorece el aumento del suicidio, no es porque lo trate de manera diferente al catolicismo. Pero, si sobre este punto específico, las dos religiones tienen los mismos preceptos, su acción desigual acerca del suicidio, debe tener por causa alguna de las características más generales por las cuales se diferencian.

⑧ Ahora bien, la única diferencia esencial que hay entre el catolicismo y el protestantismo es que el segundo admite el libre examen en una mayor proporción que el primero. Sin duda, el catolicismo, por ser una religión idealista, deja un mayor lugar al pensamiento y la reflexión que el politeísmo greco-latino o que el monoteísmo judío. No le interesan las maniobras maquinadas, es sobre las conciencias que aspira a reinar; a éstas se dirige y, mientras le demanda a la razón una sumisión ciega, le habla con el lenguaje de la razón. También es cierto que el católico recibe su fe ya acabada, sin examen; incluso no puede someterla a un control histórico, porque los textos originales sobre los cuales se apoya, le están prohibidos. Se organiza todo un sistema jerárquico de autoridades con un arte maravilloso para mantener invariable la tradición. Todo lo que sea *variación* o cambio, da horror al pensamiento católico. El protestante es antes que nada el autor de su creencia. La Biblia está entre sus manos y no se le impone ninguna interpretación. La misma estructura del culto reformado hace presente el estado de individualismo religioso. En ninguna parte, a excepción de Inglaterra, el clérigo protestante goza de una jerarquía; el sacerdote no responde más que de él mismo y de su conciencia, al igual que el fiel. Es un guía más instruido que el común de los creyentes, pero sin autoridad especial para imponer el dogma. Pero lo que testimonia mejor esta libertad de examen, proclamada por los fundadores de la reforma, que no se queda en estado de afirmación platónica, es la multiplicidad creciente de sectas de todo tipo que contrasta drásticamente con la unidad indivisible de la Iglesia Católica (...).

⑨ De este modo, si bien es cierto que el libre examen, una vez que se proclama, multiplica los cismas; es necesario agregar que los supone y los

deriva, ya que se proclama y se instituye como un principio que permite a los cismas latentes ó medio declarados que surjan más libremente. En consecuencia, si el protestantismo le concede mayor lugar al pensamiento individual que el catolicismo, es porque cuenta con menos creencias y prácticas comunes. Ahora bien, una ceremonia religiosa no existe sin un credo colectivo y es mayor y más fuerte en la medida en que se extiende dicho credo, ya que no une a los hombres por el intercambio y la reciprocidad de los oficios, lazo temporal que incluye y supone diferencias, que es incapaz de relacionar. La ceremonia religiosa socializa a los individuos apeglándolos a un mismo cuerpo de doctrina y los socializa mejor cuando ese cuerpo de doctrinas es más vasto y está constituido más sólidamente. Mientras haya más formas de actuar y de pensar, marcadas de un carácter religioso, sustraídas por consecuencia, al libre examen, más se hace presente la idea de Dios en todos los detalles de la existencia y hace converger hacia un solo y mismo objetivo, las voluntades individuales. Inversamente, mientras más se abandona un grupo confesional al juicio de los particulares, más se ausenta de su vida, tiene menos cohesión y vitalidad. Por lo que se llega a esta conclusión: que la superioridad del protestantismo desde el punto de vista del suicidio, proviene de que es una iglesia que está menos integrada a la iglesia católica.

IDEAS-CONTENIDO	GUIA DE LECTURA	REFERENCIA PARA LA ESTRUCTURA DEL TEXTO
1. El suicidio es poco usual en los países católicos y se presenta al máximo en los países protestantes.		Proyecto: precisar la influencia de las religiones acerca del suicidio.
2. Sin embargo, el contexto socio-económico de esos países es diferente; para evitar cualquier error y precisar lo más posible la influencia de esas religiones, es necesario compararlas en el seno de una misma sociedad.		Establecimiento de los hechos: con la ayuda de datos estadísticos, el autor muestra que el protestantismo es la religión donde se da la mayor cantidad de suicidios.
3. Al comparar las religiones dentro de los diferentes Estados de un mismo país (Alemania) o las diferentes provincias de un mismo Estado (Baviera), se observa que los suicidios están en razón directa al número de protestantes y en razón inversa al número de católicos.		Falsa excepción que confirma la regla.
4. Noruega y Suecia parecen ser la excepción. Pero hay mucha diferencia entre esos países escandinavos y los países de Europa central, para que el protestantismo produzca en ellos los mismos efectos. Si se comparan estos dos países con aquellos que tienen el mismo nivel de civilización, por ejemplo, en Italia se observa que el número de la gente que se suicida es dos veces mayor. Esta dos "excepciones" tienden, por lo tanto, a confirmar la regla.		Primera explicación posible: el carácter minoritario de la religión.
5. Entre los judíos, el suicidio se sitúa al mismo nivel que en los católicos, a veces por debajo. Los judíos son minoritarios; en los países protestantes, los católicos también son minoría. El hecho de ser minoritario no deja de tener influencia.		Explicación insuficiente.
6. El hecho de ser minoritario explica sólo una parte de la diferencia de influencia de las religiones sobre el suicidio. En efecto, aunque los protestantes son minoritarios, ellos se suicidan más que los católicos mayoritarios.		Segunda explicación: la naturaleza de los sistemas religiosos.
7. Debe buscarse la explicación en la naturaleza de los sistemas religiosos, y no en los principios que conciernen al suicidio, ya que éstos son idénticos.		Diferencia importante: el libre examen...
8. La única diferencia es el examen libre. Mientras que el catolicismo dicta el dogma y exige una fe ciega, el protestantismo admite que el individuo sea el artesano de su creencia, ello favorece el individualismo religioso y la multiplicidad de las sectas.		...lo que conduce a una integración más débil; y ello favorece el suicidio.
9. Resultado del quebrantamiento de las creencias antiguas, y concediendo un mayor lugar al pensamiento individual, el protestantismo cuenta con menos creencias y prácticas comunes para agrupar a sus miembros. Es esta falta de integración la que señala la diferencia y explica el nivel más elevado de suicidios entre los protestantes.		

a. La guía de lecturas

Para tomar conciencia de su modo de empleo, por principio se propone aplicar la guía de lectura a un texto de Durkheim sobre el suicidio y después comparar su trabajo con el que hicieron los autores. Las consignas de empleo de esta guía de lecturas se presentan en el siguiente trabajo de aplicación.

b. El resumen

Hacer el resumen de un texto consiste en mostrar sus ideas principales y sus articulaciones de modo que se manifieste la unidad de pensamiento del autor. Este es el objetivo principal de las lecturas exploratorias y el resultado normal del trabajo de lectura.

A veces se dice que algunas personas tienen "el espíritu de síntesis", como si se tratara de una cualidad innata. Evidentemente esto es absurdo. La capacidad para elaborar buenos resúmenes depende de la capacitación y del trabajo y, una vez más, este aprendizaje se facilita y se acelera dentro de un marco y los consejos adecuados. La calidad de un resumen está directamente relacionada con la calidad de la lectura que la precedió. Además, el método para hacer un resumen debe ser la continuación lógica del método de lectura. En todo caso, así es como se procede aquí.

Retome la guía de lectura y relea el contenido de la columna de izquierda que se refiere a las ideas del texto. Considerados de un extremo a otro, esos nueve pequeños textos constituyen un resumen fiel del texto de Durkheim. Pero, en dicho resumen, las ideas centrales del texto no se distinguen de las demás; independientemente de su importancia relativa, cada una goza del mismo nivel otorgado a las ideas vecinas. Asimismo, las articulaciones que Durkheim establece entre las ideas no se ven claramente. En resumen, falta una estructuración de las ideas que permita reconstituir la unidad del pensamiento del autor y la coherencia de su razonamiento. El verdadero trabajo de resumen consiste precisamente en restituir esta unidad subrayando las ideas más importantes y mostrando los principales enlaces que el autor estableció entre ellas.

Para lograr lo anterior, también es necesario considerar el contenido de la columna derecha en la cual se anotaron explícitamente las

informaciones relativas a la importancia y a la articulación de las ideas, como por ejemplo: "Proyecto...", "Establecimiento de los hechos", "Primera explicación posible", etcétera. A partir de esas indicaciones, se está en la posibilidad de distinguir de inmediato las secciones del texto donde se encuentran las ideas centrales de las que incluyen las ideas secundarias, los datos ilustrativos o la presentación de la argumentación. Además, esas ideas se encuentran con facilidad y se ordenan conforme al contenido de la columna izquierda donde se retoman en forma condensada.

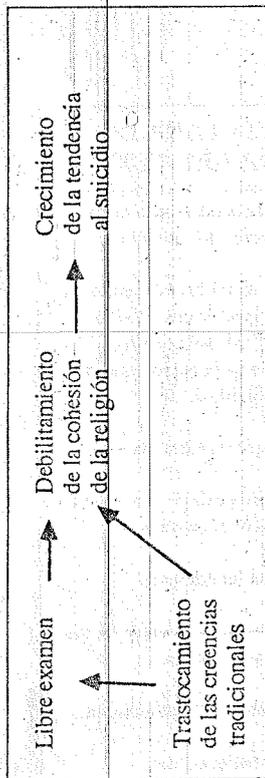
Cada uno puede hacer este trabajo por sí solo sin mayor dificultad, ya que la guía de lectura proporciona los medios y obliga al mismo tiempo a empaparse materialmente del texto estudiado. Quedará por elaborar el resumen de manera lo bastante clara para que la persona que no conozca el texto de Durkheim tenga una idea global con la sola lectura del resultado del trabajo que realizó. Incluso si no existe el propósito de comunicar los logros de la investigación, resulta importante este esfuerzo de claridad, pues constituye a la vez un ejercicio y una prueba de comprensión, ya que si el texto no es accesible para los demás, probablemente tampoco lo sea para usted mismo.

El siguiente texto constituye un ejemplo de resumen, redactado en la continuación del ejercicio de lectura:

En ese texto, Durkheim analiza la influencia de las religiones en la frecuencia de suicidio. Gracias al examen de los datos estadísticos que se refieren al índice de suicidios de los diferentes pueblos europeos de religiones protestante y católica, concluye que la tendencia al suicidio es tan fuerte como débil es la cohesión de la religión.

En efecto, una religión fuertemente integrada como el catolicismo, cuyos fieles comparten numerosas prácticas y creencias comunes, hace que todo ello los proteja del suicidio, lo cual no sucede en el caso de una religión débilmente integrada como el protestantismo, que le concede un lugar importante al libre examen.

Una síntesis literaria como ésta se complementa mucho con un esquema que representa las relaciones causales que, en este caso, Durkheim establece entre los diferentes fenómenos considerados:



Al terminar este ejemplo de trabajo de lectura y de resumen, uno se da cuenta de los beneficios que puede alcanzar. El que llega hasta el final del trabajo con seguridad mejora sus capacidades para la lectura, para la comprensión de los textos y para la realización de resúmenes, lo que resulta útil en cualquier trabajo intelectual. Además, por el carácter activo del trabajo, las ideas del texto quedan inscritas en su pensamiento. Gracias al resumen, puede comparar más fácilmente dos textos diferentes y mostrar sus convergencias y divergencias; y lo que parecía una tarea insuperable se convierte en una labor serena, incluso difícil, pero finalmente accesible.

Por supuesto que el modelo de guía de lectura que aquí se presenta es preciso y riguroso, pues requiere que se le consagre tiempo y que los textos no sean ni muy largos ni muy numerosos. A partir de este momento en muchos casos, se pueden crear otras guías de lectura más flexibles y mejor adaptadas a cada proyecto en especial. No obstante, hay que desconfiar de las economías de tiempo falsas. Estrictamente hablando, leer mal dos mil páginas no sirve para nada; leer bien un buen texto de diez páginas ayuda a iniciar una investigación o un trabajo. Aquí, más que en ningún otro lugar, es necesario no apresurarse ni hacer mal uso de las interminables bibliografías que se encuentran al final de algunas obras.

No cabe duda de que un buen hábito de trabajo intelectual invita a prescindir del empleo de una guía de lectura explícita, aunque los lectores experimentados leen raramente por casualidad. En el momento en que sus lecturas se inscriben en el marco de una investigación, tienen una idea clara de sus objetivos y de hecho leen con un método, aun si formalmente no lo parece. Al contrario, se demuestra que una gran cantidad de lectores menos formados, se interesan en modificar sus hábitos y en leer mejor, menos textos, elegidos con más cuidado.

EJERCICIO No. 4

Resúmenes de textos

Llegó el momento de realizar el ejercicio completo del resumen sobre los dos o tres textos que se han considerado para constituir el primer grupo del programa de lecturas. Es un trabajo de larga duración que demandará algunas horas o algunos días según se hayan seleccionado artículos o libros completos. En el transcurso del trabajo de resumir, es necesario no olvidar la pregunta inicial y ser muy preciso acerca de las ideas que se le relacionan directamente. No lea a los autores de manera gratuita, sino para progresar en el propio trabajo. Mantenga en su mente los propios objetivos.

Se recomienda efectuar este doble o triple ejercicio con mucho cuidado. Quizá después de esto piense en abandonar el método. Pero intente probar con seriedad al menos a partir de dos o tres textos diferentes. Sólo después decidirá si continúa, para adaptarlo a los proyectos personales o aplicarlo sistemáticamente. En este último caso y si no se desanima ante la primera dificultad, avanzará a pasos agigantados. Antes de que lo piense, utilizará esta guía sin que le sea pesado seguir y sin que se dé cuenta. Además se trata de que adquiera cada vez más ese famoso "espíritu de síntesis" que jamás ha fallado tanto como en este período en que hay un bombardeo continuo de multitud de mensajes fragmentados. Cuando este ejercicio se termine, realice el ejercicio siguiente que lo complementa y lo concluye.

El método presentado en los extractos de la obra citada, ¿conviene aplicarlo a obras completas? Sí, con ligeras adaptaciones. Por un lado, los párrafos de lectura pueden ser mucho más largos en el

EJERCICIO No. 5

Comparación de textos

Una vez efectuado el resumen de los dos o tres textos seleccionados, es necesario compararlos cuidadosamente a modo de rescatar los elementos de reflexión y las pistas de trabajo más interesantes.

Para hacer correctamente este trabajo, se procede en dos etapas: primero hay que comparar los diferentes textos y después, sacar las pistas para continuar la investigación.

1. Comparación de los textos

Se trata de confrontar los textos de acuerdo con dos criterios principales que a su vez se dividen en tres sub-criterios.

*1er criterio: los puntos de vista que se adoptaron

Como se ha visto, los fenómenos sociales son objeto de estudio desde diferentes puntos de vista. Por ejemplo, el problema del desempleo puede tratarse desde un enfoque más bien histórico, macroeconómico o sociológico. Del mismo modo, en el marco de una misma disciplina, se consideran varias aproximaciones diferentes. El sociólogo estudia el lugar del desempleo en la sociedad o las relaciones de poder en torno al asunto del empleo. ¿Cuáles son entonces los puntos de vista que los autores adoptan y cómo se sitúan unos en relación con otros?

Sub-criterios:

Para confrontar las opiniones con orden y claridad, se verificarán:

- a) las convergencias entre ellos;
- b) las divergencias entre ellos;
- c) sus complementariedades.

* 2o. criterio: los contenidos

Ya sea que los autores adopten puntos de vista comparables o no, ellos defienden tesis conciliables o inconciliables. Aún más, a veces se critican entre sí abiertamente.

Sub-criterios:

Para confrontar los contenidos con orden y claridad, subtraje:

- a) los acuerdos manifiestos entre ellos (si existen);
- b) los desacuerdos manifiestos entre ellos (si los hay);
- c) las complementariedades.

2. Señalamiento de las pistas para la continuación de la investigación

Aquí se trata de responder a las dos preguntas siguientes:

- ¿Cuáles son las lecturas que tienen mayor relación con la pregunta inicial?
- ¿Cuáles son las pistas que sugieren esas lecturas?

En esta ocasión el objetivo consiste en seleccionar lo más prudentemente posible los textos del segundo grupo de lecturas. Así se decidirá, por ejemplo, buscar de nuevo textos que discutan en un punto de vista que sea de interés, que manejen con profundidad un problema sobre el cual existan desacuerdos, o bien que traten el propósito de la investigación desde un ángulo diferente que estuvo ausente en el primer grupo de lecturas.

Al término de estos ejercicios, conviene interrumpir provisionalmente la lectura de textos y darse un tiempo para reflexionar.

momento en que el texto está "diluído" y contiene numerosos datos y múltiples ejemplos. Por otro lado, raramente se procede a efectuar una lectura sistemática de todos los capítulos del libro. Una vez que se precisan los objetivos, es muy probable que sólo algunas partes se profundicen y que baste con una simple y atenta lectura para lo demás.

2. LAS ENTREVISTAS EXPLORATORIAS

Las lecturas y las entrevistas exploratorias deben ayudar a formar la problemática de la investigación. Las lecturas ayudan a concretar los conocimientos que se refieren al problema inicial; las entrevistas contribuyen a descubrir los aspectos que se han de tomar en consideración y amplían o rectifican el campo de investigación de las lecturas. Unos y otros son complementarios y se enriquecen mutuamente. Las lecturas ofrecen un marco a las entrevistas exploratorias y éstas aclaran lo concerniente a dicho marco. La entrevista exploratoria economiza gastos inútiles de energía y tiempo en materia de lectura, formulación de hipótesis y observación. Se trata en cierta forma de un primer "sondeo" antes de elegir los recursos más importantes.

Las entrevistas exploratorias tienen por función demostrar los aspectos del fenómeno estudiado en los que el investigador no pensó espontáneamente y de este modo complementar las pistas de trabajo que se manifestarán a partir de las lecturas. Por tal motivo, es básico que la entrevista se lleve a cabo de una manera muy abierta y muy flexible para que el investigador evite plantear preguntas demasiado numerosas y precisas ¿Cómo lograrlo?

En general, los métodos muy formales y estructurados como las encuestas por cuestionario o ciertas técnicas complejas de análisis de contenido convienen menos para el trabajo exploratorio que las que presentan una gran flexibilidad de aplicación, como son las entrevistas poco directivas o los métodos de observación donde al observador se le deja un grado importante de libertad. El motivo es muy simple: las entrevistas exploratorias sirven para encontrar pistas de reflexión, ideas e hipótesis de trabajo, no para verificar hipótesis preestablecidas. Se trata de abrir la mente, de escuchar y no de formular preguntas precisas, de descubrir nuevas formas de plantear el problema y no de probar la validez de los esquemas propuestos.

La entrevista exploratoria resulta una técnica valiosa para una muy grande variedad de trabajos de investigación social. No obstante, los investigadores la utilizan poco y mal; aquí se tendrá la oportunidad de rehabilitarla ya que si se utiliza bien, proporciona servicios inestimables. Siempre que el tiempo apremia, uno cree que puede prescindir de esta etapa exploratoria, que en sí significa una economía de tiempo y de recursos. Además y como una de sus mayores ventajas, la entrevista constituye una de las fases más agradables de toda investigación: la del descubrimiento, de las ideas que surgen y de los contactos humanos más enriquecedores para el investigador.

Fase interesante y útil, pero cuán peligrosa si el investigador principiante interviene en ella en calidad de turista. El contacto con el campo de estudio, la expresión de lo vivido y la aparente convergencia de los discursos (productos de estereotipos socio-culturales) lo inducirán muy probablemente a creer que ve mucho más claro que mediante la lectura y que las ideas, más o menos inconscientes que tenía respecto al problema, corresponden muy bien con lo que descubre en el trabajo de campo. Esta es una tentación frecuente; muchos principiantes no la resisten, descuidan las lecturas y comprometen el subsecuente progreso de su investigación con impresiones parecidas a las de un turista que pasa algunos días en un país extranjero. Llevado por la ilusión de la transparencia, el investigador se sume en el atoladero de la confirmación superficial de las ideas preconcebidas. Su investigación fracasará inevitablemente, puesto que la exploración se desvió de su función primordial: la ruptura con la especulación gratuita y los prejuicios. Un ejemplo completo de investigación, presentado al final de la obra, permitirá darse mejor cuenta de tal peligro y de la importancia de esta fase del trabajo.

Para cumplir con dicha función de ruptura, las entrevistas exploratorias deben respetar algunas condiciones que se presentan en forma de respuesta a las tres preguntas siguientes:

¿Con quién resulta provechoso tener una entrevista?

¿En qué consisten las entrevistas y cómo proceder?

¿Cómo aprovecharlas para que permitan una verdadera ruptura con los prejuicios, las ideas preconcebidas y las ilusiones de transparencia?